



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

**A los héroes de nuestra patria;
A los periodistas independientes;
A los buenos mexicanos.**

Dedico este libro á los héroes que con su sangre conquistaron la independencia de nuestra patria; que con su heroísmo y su magnanimidad, escribieron las hojas más brillantes de nuestra historia; que con su abnegación, constancia y luces nos legaron un código de leyes tan sabias, que constituyen uno de nuestros más legítimos timbres de gloria, y que nos han de servir para trabajar, todos unidos, siguiendo el grandioso principio de fraternidad, para obtener, por medio de la libertad, la realización del magnífico ideal democrático de la igualdad ante la ley.

He dedicado en primer lugar mi libro á esos héroes, porque se me ha enseñado á venerarlos desde mi más tierna infancia; porque para escribirlo me he inspirado en su acendrado patriotismo y porque en su glorioso ejemplo he encontrado la fuerza suficiente para emprender la difícil tarea que entraña este trabajo.

Sólo en el estudio de su historia he podido fortificar mi alma, porque encuentro que ella nos hace respirar otro ambiente que el que hoy se respira en la República de uno á otro confín; el ambiente de la libertad, saturado de los perfumes que exhala la plantas que sólo se desarrollan en ese medio. Esa historia nos hace tener una idea más elevada de nosotros mismos; al enseñarnos que los grandes hombres cuyas hazañas admiramos, nacieron en el mismo suelo que nosotros, y que, en su inmenso amor á la patria, que es la misma nuestra, encontraron la fuerza necesaria para salvarla de los más grandes peligros, para lo cual no vacilaron en sacrificar por ella su bienestar, su hacienda y su vida.

* **

En segundo lugar, dedico este libro á la Prensa Independiente de la República, que con rara abnegación ha sostenido una lucha desigual por más de 30 años contra el poder omnímodo que ha centralizado en sus manos un solo hombre; á esa prensa que, tremolando la bandera constitucional, ha protestado contra todos los abusos del poder y defendido nuestros derechos ultrajados, nuestra Constitución escarificada, nuestras leyes burladas.

Muchas veces, en tan larga lucha le ha llegado á faltar aliento y ha estado próxima á sucumbir; pero nuestra patria posee gran vitalidad, debido á las hazañas de nuestros antepasados, y esa vitalidad reanimó las fuerzas de sus abnegados servidores y

les dió nuevo vigor para seguir luchando, al grado que ahora presenciarnos una vigorosa reacción de la Prensa Independiente, que ha hecho á un lado las antiguas rencillas que la dividían en dos bandos, para no formar sino una masa compacta que lucha con energía y con fe por la realización del grandioso ideal democrático consistente en la reivindicación de nuestros derechos, á fin de dignificar al ciudadano mexicano, elevarlo de nivel, hacerle ascender de la categoría de súbdito á que prácticamente está reducido, á la de hombre libre; á fin de transformar á los mercaderes y viles adula-dores, en hombres útiles á la patria y en celosos defensores de su integridad y de sus instituciones.

Por este motivo quiero presentar un homenaje de respeto á esos modestos luchadores, á quienes no han arredrado las persecuciones, la prisión, los sarcasmos, los insultos y las privaciones de todas clases; á quienes no ha podido seducir el ofrecimiento de brillantes posiciones oficiales, pues han preferido vivir pobres, pero con la frente muy alta; perseguidos, pero con la noble satisfacción de que servían á su patria; oprimidos, pero alentando siempre en su corazón el ideal de libertad.

A estos valientes paladines, la patria sabrá premiar sus servicios; pero entre tanto, sepan que sus esfuerzos no han sido estériles, que la semilla que pusieron en el surco y con perseverante celo han protegido contra el vendabal, ha germinado ya, y que el árbol de la libertad crece lozano y vigoroso, para muy pronto protegernos con su sombra bien-hechora.



Por último, dedico este libro á todos los mexicanos en quienes no haya muerto la noción de Patria; que noblemente enlazan esta idea con la de libertad, y de abnegación; á esa pléyade de valientes defensores que nunca han faltado á la Nación en sus días de peligro y que ahora permanecen ocultos por su modestia, esperando el momento de la lucha en que asombrarán al mundo con su vigorosa y enérgica actitud; á esos valientes paladines de la libertad que ansiosos aguardan el momento de la lucha; á esos estoicos ciudadanos que muy pronto se revelarán al mundo por su entereza y energía; á todos aquellos que sientan vibrar alguna de las fibras de su alma al leer este libro; en el cual me esforzaré por hablar el lenguaje de la Patria.

El Autor.